

Los jóvenes en el mundo actual

Deconstrucción de las nuevas realidades



Adriana Cruz-Manjarrez
Ma Guadalupe Chávez Méndez
Ana Isabel Zermeño Flores
COORDINADORAS

UNIVERSIDAD DE COLIMA Universidad Nacional
Autónoma de México

© UNIVERSIDAD DE COLIMA, 2016

Avenida Universidad 333

C.P. 28040, Colima, Colima, México

Dirección General de Publicaciones

Teléfonos: (312) 316 10 81 y 316 10 00, extensión 35004

Correo electrónico: publicaciones@ucol.mx

www.ucol.mx

© UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, 2016

Avenida Universidad 3000, Delegación Coyoacán,

C.P. 04510, Ciudad Universitaria,

Ciudad de México

www.unam.mx

ISBN: 978-607-8356-85-0

Derechos reservados conforme a la ley

Impreso en México | *Printed in Mexico*

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005

Dictaminación y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Registro: LI-004-15

Recibido: Febrero de 2015

Publicado: Septiembre de 2016

Libro realizado con recursos PIFI 2012.

Índice

Prólogo	9
<i>José Antonio Pérez Islas</i>	
Introducción.....	17
<i>Adriana Cruz-Manjarrez, Ma Guadalupe Chávez Méndez, Amaury Fernández Reyes, Ana Isabel Zermeño Flores, Karla Y. Covarrubias Cuéllar y Ma Alejandra Rocha Silva</i>	
JÓVENES Y MIGRACIÓN	
CAPÍTULO I	
Estudiantes indocumentados del otro lado: Su búsqueda para mejorar el estatus migratorio	41
<i>Ana Bertha Uribe Alvarado</i>	
CAPÍTULO II	
Repensar la participación juvenil indígena: Nuevas prácticas y significados culturales en contextos transnacionales de migración	67
<i>Adriana Cruz-Manjarrez</i>	
CAPÍTULO III	
Inserción laboral juvenil: Jornaleros asalariados mayas de origen guatemalteco en México ...	95
<i>Martha García Ortega y Rosa Santos</i>	
CAPÍTULO IV	
Trabajo remunerado y educación, factores migratorios que transforman el acceso a la tierra entre los jóvenes de San Jerónimo Amanalco	117
<i>Guillermo Torres López</i>	

JÓVENES, EDUCACIÓN Y SALUD

CAPÍTULO V

- Sin luz al final del túnel: los *ninis* 145
Juan Carlos Yáñez Velazco

CAPÍTULO VI

- Sexualidad y riesgo de ITS y VIH/SIDA en jóvenes indígenas
jornaleros migrantes: Hallazgos de un estudio mixto 169
José Ramiro Caballero Hoyos

CAPÍTULO VII

- Elementos para el estudio de los videojuegos
como estrategia de comunicación y de educación
y salud sexual en jóvenes 215
*Lucía Stella Tamayo Acevedo, Ma Guadalupe Chávez Méndez
y Mónica Isabel Tamayo Acevedo*

CAPÍTULO VIII

- Representaciones sociales y nivel de conocimiento
que sobre la salud, el autocuidado de la salud y las estrategias
de prevención tienen jóvenes de 18 a 29 años de edad,
en el medio urbano y rural del estado de Colima 249
Ma Guadalupe Chávez Méndez

JÓVENES Y TECNOLOGÍA

CAPÍTULO IX

- Espacio biográfico y cotidianidad tecnológica entre jóvenes 281
María Rebeca Padilla de la Torre

CAPÍTULO X

- El papel de las redes sociales en la movilidad académica 309
*Ma Alejandra Rocha Silva, Ibis Marlene Álvarez
y Genoveva Amador Fierros*

CAPÍTULO XI

- La inclusión digital para la inclusión social en jóvenes 343
*Ana Isabel Zermeño Flores, Rosa María Alonzo González,
Alfredo Ameneiro Castro y Mabel Andrea Navarrete Vega*

- Autores | Autoras 369

Espacio biográfico y cotidianidad tecnológica entre jóvenes

María Rebeca Padilla de la Torre

Hasta hace muy poco tiempo, los mayores podían decir:

“¿Sabes una cosa?

Yo he sido joven y tú nunca has sido viejo”.

Pero los jóvenes de hoy pueden responder:

“Tú nunca has sido joven en el mundo en el que yo lo soy

y jamás podrás serlo.

MARGARET MEAD

Introducción

Actualmente un tema relevante en la opinión pública son los cambios que han provocado las nuevas tecnologías de información y comunicación particularmente en la vida de los jóvenes que las incorporan a su cotidianidad con una facilidad asombrosa, en contraste con la mayoría de los adultos. Los más jóvenes de una sociedad se han distinguido por ser los primeros en adoptar las innovaciones tecnológicas. Sin embargo, Margaret Mead (2006)¹ explica que ésta es la primera vez que los cambios se han dado tan rápidamente y a escala mundial, generando una ruptura generacional que implica que nos enfrentamos a hijos desconocidos “mientras nos miramos unos a los otros seguros de que ellos nunca expe-

¹ Este libro fue publicado por primera vez en 1970, hace más de cuarenta años en la época de los medios masivos electrónicos de comunicación cuando aún no aparecía internet y lo que ha implicado. Vale incorporar la pregunta sobre cómo sería la reflexión de Mead (quien murió en 1978) si hubiera observado a los jóvenes del siglo XXI.

rimentarán lo que hemos experimentado nosotros y que nosotros nunca podremos experimentar lo que han experimentado ellos” (p. 109).

Por esta razón, resulta muy pertinente el estudio sobre el mundo juvenil incorporando sus propias miradas y discursos con el fin de tender puentes y comprenderlo mejor. Reguillo (2012) ha señalado que la red y lo relacionado con la blogósfera constituyen un espacio en donde se ejerce la agencia juvenil; sin embargo, se ha estudiado este aspecto con mayor énfasis en la tecnología y menos en otras áreas que movilizan estos procesos entre los que destaca el fortalecimiento del yo-autor que desestabilizan el monopolio de los saberes legítimos, la tendencia de este sector de la población de disolver las fronteras entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo privado y lo público, entre vida cotidiana y mundo público y su capacidad para articular relaciones que trascienden los movimientos territoriales y plantean a la globalización más allá de lo económico, como una metáfora sociocultural.

Esta agenda de investigación es muy amplia, y este texto se propone contribuir a ella pese a sus limitaciones. Lo que se pretende es recuperar las propias narrativas de los jóvenes sobre cómo entraron en relación con una tecnología en particular: la internet y cómo se integró a su cotidianidad. La aproximación metodológica que se siguió tuvo una base narrativa, en donde se reconoció el valor del espacio biográfico para recuperar la interpretación de los propios actores sociales sobre su experiencia.

El texto que aquí se presenta se deriva de una investigación más amplia que tuvo como objetivo indagar cuáles eran las prácticas políticas que los jóvenes realizan en internet, particularmente en el periodo de campañas electorales, el cual tuvo una aproximación cualitativa y posteriormente se continuó con una etapa cuantitativa (Padilla, 2013; Padilla, 2014). El estudio cualitativo se basó en la metodología de los diarios en línea que consistió en que un grupo de estudiantes universitarios de diversas carreras llevaron un registro de cuatro meses sobre su cotidianidad en la red. Una de las primeras tareas que se les solicitó fue escribir su biografía en la red; es decir, contar su propia historia de vida con relación a internet, desde su primer encuentro con esta tecnología, su evolución

² El es
grafi
les ó

y aprendizaje, hasta los usos que actualmente le daban y qué lugar ocupaba en su vida diaria.

Este trabajo se concentra en el análisis de 19 biografías que escribieron universitarios entre los 18 y 24 años de edad.² Se asumen las limitaciones de la naturaleza de este *corpus* de relatos que corresponde a un sector privilegiado de jóvenes; sin duda, aquellos que tuvieron acceso a internet de manera más temprana que la mayoría de la población. Además de que no constituyen una muestra representativa debido a que se circunscribió sólo a estudiantes del nivel licenciatura de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Por otra parte, como las biografías fueron solicitadas con el propósito de generar un contexto sobre los informantes, éstas no fueron muy extensas. Se les pidió que mínimamente escribieran una cuartilla, enmarcada en un documento de *googledocs*, y en algunos casos se limitaron a ello, mientras que otros se extendieron más. Las biografías no contemplan una historia de vida integral, sólo recogen un aspecto de su trayectoria con relación a internet, en el estudio se llamaron “biografía en la red”.

Este análisis se ofrece como una exploración a la temática y a la vez a la metodología, ahora enriqueciéndola a partir de las ideas de Arfuch (2007), quien argumenta el valor de las narrativas actuales para comprender las subjetividades contemporáneas, en este caso, las juveniles. A diferencia de las narrativas tradicionales, como las biografías que han sido estudiadas por la mirada histórica o las historias de vida integrales que con paciencia se construyen en interacción con el investigador, estos textos fueron escritos directamente en línea por los jóvenes. Abren las posibilidades para el análisis de las narrativas de las nuevas generaciones en las modalidades que ofrece la red como las páginas personales, *blogs*, o en las redes sociales como Facebook y Twitter. El texto parte de un desarrollo teórico sobre la definición de los conceptos centrales que sitúan el tema, después se explica la perspectiva del análisis crítico del discurso de Jäger y Maier (2010) que se empleó para estudiar estas biografías, y se finaliza con los hallazgos.

² El estudio más amplio que fue el contexto en donde los jóvenes escribieron estas biografías se realizó en 2010 en el marco del periodo de las campañas electorales locales del estado de Aguascalientes (Padilla, 2014).

El espacio biográfico

Arfuch (2007) explica que las narrativas del yo; es decir, las biografías, han tenido un particular auge tanto en el campo de lo mediático como en el científico. En el caso de las ciencias sociales se ha incrementado el estudio basado en métodos biográficos, con origen en la antropología, y el carácter dialógico de la entrevista ha resultado ser “una escena fundante de la investigación” (p. 178). Sin embargo, para esta autora el “retorno al sujeto” se da ahora con una diferencia significativa; actualmente existe una mayor conciencia y menor ingenuidad en cuanto esta aproximación y un sentido de objetividad o veracidad sobre su capacidad de representatividad con relación a la estadística. A la vez se le reconoce su aporte para explorar las experiencias de los actores sociales desde su propia lógica.

La vieja contienda que enfrenta un supuesto veredicto inapelable de las estadísticas a frágiles memorias y retazos de subjetividad, la pertinencia de los métodos cualitativos, y entre ellos los biográficos, está hoy fuera de discusión, por la amplia esfera de conocimientos —a veces excluyentes— que pueden proporcionar, por el matiz distintivo que son capaces de aportar al análisis cuantitativo, por ese suplemento de significación que entraña toda inmersión en el universo existencial de los sujetos y que hace del “actor social” algo más que una silueta sin nombre en el flujo de las corrientes y trayectorias históricas (Arfuch, 2007, p. 188).

El concepto de espacio biográfico que plantea Arfuch (2007) se basa en la noción de Philippe Lejeune que lo entiende como un reservorio de las formas diversas en que las vidas humanas, las notables y las oscuras, se narran y circulan. Para esta autora la noción resultó muy sugerente, pero no logra ser un campo conceptual. El espacio es una configuración mayor que el género, sea literario o mediático, y permite una lectura analítica entre géneros o interdiscursiva para comprender la construcción de la subjetividad contemporánea. Arfuch define a lo biográfico como el espacio que integra lo íntimo, que roza en lo incomunicable o lo secreto con lo privado, que contiene lo íntimo, pero es un espacio suscep-

tible de ser comprendido. Considera que el rescate de la narrativa del yo, del retorno al sujeto y la valoración de la subjetividad, trasciende el asunto de lo público y lo privado, como un espacio intermedio y como mediación.

La autobiografía es una narrativa con un pasado muy antiguo y con diversos matices en cuanto a géneros, desde las confesiones de santos hasta los *talk shows* contemporáneos,³ y en todos estos casos Arfuch (2007) advierte:

La autobiografía es un espacio figurativo para la aprehensión de un yo siempre ambiguo en la oscilación entre mimesis y memoria entre una lógica representativa de los hechos y el flujo de la recordación, aun reconocidamente arbitrario y distorsivo (p. 104).

A diferencia de las autobiografías empleadas en los medios, como un género para el espectáculo, la aproximación epistémica del investigador es consciente de que existe *la ilusión biográfica*, en la cual el actor social se narra a sí mismo y a su vida como la recuerda y más aún como desea recordarla. Es decir, esto implica el principio de Giddens de una “doble hermenéutica”, en donde el estudioso interpreta lo que el actor social interpreta a partir de su propia vida y experiencia.

Reguillo (2000) argumenta que precisamente esto es lo que constituye que la experiencia del actor social sea un lugar privilegiado para el análisis y la comprensión de la vida social. Coincide con Arfuch en que la indagación en las narrativas del yo cobra sentido en cuanto a que remite a una discursividad social, no se limita a la anécdota o experiencia individual, sino que permite comprender la “tonalidad de la subjetividad contemporánea”. El espacio biográfico resulta valioso entonces como un horizonte analítico para indagar en contextos situados que pueden estudiarse en sí mismos o identificando la interdiscursividad entre más de un discurso.

³ Lo biográfico, de acuerdo a Arfuch remite a un espectro amplio de géneros discursivos como las biografías, autobiografías, confesiones, memorias y diarios íntimos desde hace siglos. Actualmente la cultura contemporánea se basa en ellos para conformar algunos géneros mediáticos, en entrevistas, conversaciones, perfiles, retratos, testimonios, relatos de autoayuda, *reality shows* y *talk shows* entre otros.

Es así como narrativas concretas, en este caso las biografías, adquieren sentido porque permiten encontrar en ellas la formación discursiva, no el plano del relato personal, sino la formación histórica o institucionalizada que se ha entendido de manera colectiva.

Los actores sociales realizan acciones, producen discursos y construyen sentido sobre el mundo a partir de complejos procesos de negociación y siempre desde un lugar situado e históricamente construido, es decir desde profundos anclajes históricos-culturales (como el género, la nacionalidad, la etnia, la clase social) y desde anclajes electivos (como los diferentes procesos de identificación o membresías diversas que los actores actualizan en el curso de sus biografías) (Reguillo, 2000, p. 2).

Las biografías que se analizaron fueron escritas por jóvenes universitarios situados en la ciudad de Aguascalientes, México. Sus narrativas se reconocen como un espacio que permite trascender sus relatos individuales y entender el sentido que han construido como generación y al pertenecer a un sector privilegiado debido a su acceso a la educación superior y por lo tanto a otros bienes materiales y culturales.

La cotidianidad tecnológica

El estudio de la cotidianidad conlleva implicaciones políticas y conceptuales del análisis de la realidad social desde "este lugar", significa reconocer que las prácticas cotidianas, consideradas como naturalizadas, se constituyen en las prácticas que estructuran el orden social. Giddens (2001) propone que la clave para entender la sociedad es indagar en el proceso de reproducción de lo social por sus actores constituyentes, es decir, en las conexiones entre estructuración, procesos realizados por el quehacer de sujetos activos, y estructura, las propiedades abstractas del orden social, "toda reproducción es necesariamente producción: la simiente del cambio existe en cada acto que contribuye a la reproducción de cualquier forma 'ordenada' de la vida social" (p. 127).

La tecnología ha permeado la cotidianidad contemporánea y estudiar todas sus variantes resulta difícil, este análisis se limita en particular a internet, la tecnología de la información y comunicación que ha sido la base para la comunicación digital interactiva y la convergencia entre diversas modalidades de comunicación. Castells (2002) explica con amplitud cómo la innovación tecnológica de la comunicación digital constituye un nuevo sistema de comunicación, no sólo por su base material en tanto artefacto, sino por su capacidad para cambiar a la sociedad. “Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas” (p. 28). Es decir, Castells (2002) argumenta que no se trata de un determinismo tecnológico sobre la vida cotidiana o el yo contemporáneo, sino una compleja tensión entre las decisiones que se toman en el contexto político, económico y cultural de la sociedad sobre las innovaciones tecnológicas y las decisiones del yo frente a esta sociedad en red.

Zermeño (2000) señala que el estudio de las tecnologías, en particular las de la información y comunicación, no puede reducirse al análisis sobre qué tanto han penetrado en cantidad los hogares y la vida humana, sino que lo significativo se encuentra en comprender el sentido que han encontrado en ellas.

El vértigo no se reduce al aumento de la cantidad de la tecnología sino a una modificación gradual de la forma de lectura y apropiación de la realidad. Me refiero a cambios en los comportamientos ya asimilados a transformaciones en las estructuras mentales que utilizamos para comprender y actuar en el mundo. De aquí la importancia de conocer el ecosistema tecnológico comunicacional y los encuentros que las personas tejen cotidianamente. No basta con detectar el aumento de novedades tecnológicas, es necesario dar cuenta de la modificación en las formas de relación y sentidos sociales a que dan pie (Zermeño, 2000, p. 12).

En este sentido, se coincide con esta autora que propone que el equipamiento tecnológico sólo es capaz de constituirse en ecosistema tecnológico cuando el actor social le determina signifi-

cados. Esto es, el orden no está dado *per se*, lo otorga una entidad significativa: el actor social, en este caso los jóvenes. Resulta conveniente revisar algunos estudios que han trabajado incorporando esta orientación.

McMillan y Morrison (2006) analizaron 72 ensayos autobiográficos de estudiantes universitarios para investigar cómo internet se incorporó a sus vidas y las ha influido. Partieron del argumento que el analizar cómo la tecnología influye en varios dominios o aspectos de sus vidas permitirá comprender mejor el uso de internet entre las nuevas generaciones. Encontraron en los ensayos que los jóvenes remiten a la influencia de internet en cuatro dominios: el *self*, la familia, las comunidades reales y las comunidades presenciales. Existe una dependencia creciente hacia internet, de parte de los jóvenes, para administrar sus vidas cotidianas y para construir y mantener sus comunidades virtuales. Los autores señalan que el estudio aporta a comprender cómo los adultos jóvenes crean comunidades con base en las tecnologías interactivas; sin embargo, apuntan como una agenda necesaria estudiar cómo la tecnología define a una generación.

En México, Winocur (2006) estudió la incorporación de internet en la vida cotidiana de estudiantes con el objetivo de analizar sus procesos de socialización, formas de consumo y de sociabilidad. Explica que no es posible comprender estos procesos aislados de las relaciones significativas en la vida cotidiana y de su relación con el consumo de otros medios de comunicación. Encuentra que la sociabilidad *online* no desplaza otras formas de pertenencia, sino que amplía y nutre las tradicionales. En la metodología combinó entrevistas semi-estructuradas cualitativas con autobiografías sobre las primeras experiencias con internet de universitarios entre 22 y 29 años.

La influencia de la tecnología en la vida cotidiana de los jóvenes además ha sido estudiada mediante trabajos de metodologías mixtas como el de Tully (2003) que tuvo como objetivo encontrar cómo los jóvenes interactúan con las nuevas tecnologías, cuáles de manera específica tienen a su disposición y en qué contextos las emplean. Este autor partió de la premisa de que los jóvenes son quienes adoptan de manera más rápida y sin complicaciones

las diversas tecnologías en su vida diaria, lo cual implica que a través de su uso cambia la percepción que tienen de la sociedad. En sus conclusiones, señala que la clave para comprender el avance de la sociedad de la información se encuentra en cómo los más jóvenes están organizando su vida cotidiana con base en la tecnología y el significado que le otorgan. Los jóvenes son desafiados con diversas opciones y toman decisiones para aplicarlas a nuevos contextos de vida. El autor afirma que la tecnología se orienta por la experiencia de los actores sociales.

Una decisión significativa individual se puede realizar entre un número de opciones puestas en contexto. Lo que importa no es la simplificación y la racionalización, sino la conveniencia, el confort y el disfrute de las experiencias en la vida diaria. Los jóvenes crecen en el mundo de la tecnología II.⁴ Están interesados en ella, la encuentran en varios contextos sociales, tienen una amplia gama de dispositivos a su disposición y las usan para producir nuevos significados y estilos de vida. Esta situación es un desafío para la investigación académica sobre jóvenes (Tully, 2003, p. 455).

En este texto se ofrece un análisis crítico del discurso de un *corpus* de biografías escritas por estudiantes universitarios sobre su relación con internet, enseguida se describe cómo se llevó a cabo esta metodología.

Biografías y el análisis crítico del discurso

Los estudios sobre jóvenes han llegado a la conclusión de que, aunque se entiende la categoría analítica de juventud principalmente a partir de una base biológica que es la edad, esta categoría ha sido esencialmente construida social e históricamente adquiriendo distintos matices de acuerdo al contexto. Por otra parte, el rasgo

⁴ Este autor distingue entre tecnología I y tecnología II para mostrar que las tecnologías tradicionales como las máquinas y las líneas de ensamblaje pertenecen a una categoría distinta a las computadoras y los medios. La tecnología II es claramente indeterminada y su uso no puede prescribirse. Se encuentra más orientada por la emoción y la experiencia, mientras que la tecnología I está limitada al mundo del trabajo y la industria y se emplea bajo instrucciones específicas, en contextos concretos y con una organización racional de las actividades humanas en torno a ella.

más pertinente para entender a los jóvenes es reconocer la pluralidad de formas que adquiere esta condición (Reguillo, 2012; Margulis y Urresti, 2008).

Entre esta diversidad, el análisis se centró en los jóvenes para quienes es posible prolongar su llegada formal a la adultez. De acuerdo a Margulis y Urresti (2008):

Con la modernidad, grupos crecientes, que pertenecen por lo común a sectores sociales medios y altos, postergan la edad del matrimonio y de procreación y durante un periodo cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que, simultáneamente, se expanden en la sociedad. Este tiempo intermedio abarca a grupos numerosos que van articulando sus propias características culturales (p. 5).

Jones (2002) indica que el estudio del consumo de tecnologías de la información y comunicación en estudiantes tiene características distintas a las de la población en general. Son un segmento de la población juvenil privilegiado que adopta la tecnología a edades tempranas, y emplean de manera intensa internet con respecto a otros sectores. Su ocupación como estudiantes estimula el uso de internet para actividades sociales y de entretenimiento, pero asimismo tiene una orientación académica importante que genera una mutua estimulación entre su desarrollo educativo y su uso de la red.

Por ello, McMillan y Morrison (2006) coinciden en que los universitarios son un grupo de estudio ideal para historias de vida sobre medios interactivos. Esto se debe a que son adultos jóvenes cuyos recuerdos de la infancia y la juventud temprana son aún recientes; sin embargo, tienen la madurez suficiente para poder distinguir cuáles han sido los patrones de uso que han construido con respecto a las tecnologías de información y comunicación. Además, las etapas formativas de este grupo de edad corresponden a la etapa de mayor crecimiento de penetración de las tecnologías interactivas entre la población.

El grupo de estudiantes con los cuales se trabajó fueron invitados a formar parte de la investigación más amplia sobre prácti-

cas políticas en la red.⁵ La primera etapa de la investigación fue conocerlos, y antes de analizar los aspectos más específicos sobre sus prácticas políticas se indagó sobre sus prácticas en internet en general. La participación en este proyecto de investigación implicó para ellos un esfuerzo importante, ya que el compromiso fue llevar un diario en línea (todos los días de la semana y vacaciones) durante cuatro meses, por ello se gestionó para que formalmente las horas dedicadas a esta actividad fueran consideradas como un servicio social.⁶

En la primera fase del registro, antes de registrar su cotidianidad en la red se les solicitó escribir una biografía sobre su relación con internet, llamada "biografía en la red", estos textos constituyeron el *corpus* del análisis del discurso que se realiza en este trabajo. Esta metodología fue complementada por sesiones presenciales (quincenales) en donde se discutía sobre lo que se había escrito durante las pasadas dos semanas, precisamente una de ellas que fue transcrita tuvo como tema sus primeras experiencias y posterior evolución con internet, la cual también se integró en este análisis.

Las biografías de estos jóvenes fueron abordadas mediante el análisis crítico del discurso (ACD):

Consiste en una perspectiva teórico-metodológica de análisis atenta al funcionamiento del lenguaje en interacción, tanto a nivel discursivo como textual, y consciente del carácter determinante, para la significación, de la dimensión enunciativa/narrativa, en particular cuando se trata de la lectura interpretativa de relatos de vida (Jäger y Maier, 2011, p. 178).

⁵ En la etapa del estudio en la cual se les solicitaron estas biografías participaron 19 estudiantes, con rangos de edad entre los 18 y 25 años, 8 hombres y 11 mujeres de diversas carreras universitarias: comunicación e información, comunicación organizacional, gestión turística, ingeniería agroindustrial, ingeniería electrónica, ingeniería en sistemas computacionales, letras hispánicas, medicina veterinaria, relaciones industriales y sociología. Durante el proyecto desertaron cinco estudiantes, finalizando 14.

⁶ En la Universidad Autónoma de Aguascalientes, como en la mayoría de las universidades públicas de México, se solicita como requisito para la titulación haber cubierto 500 horas de servicio social a la comunidad, para este proyecto se reconocieron 250.

Jäger y Maier (2011) con base en la teoría de Michel Foucault proponen el *critical discourse analysis*, (CDA, por sus siglas en inglés). Foucault en la *Arqueología del saber* escribe que los discursos pueden ser tratados como “prácticas que sistemáticamente conforman los objetos de los cuales hablan”; por objetos, no se refiere a los artefactos, sino a objetos discursivos.

Esta perspectiva responde a la siguiente pregunta: ¿cuál es el conocimiento legitimado en un determinado lugar y tiempo? El conocimiento se refiere a todo tipo de contenidos que conforman la conciencia humana, es decir, a los significados que emplean las personas para interpretar y dar forma a su medio ambiente. Las personas generan este conocimiento a partir del discurso del entorno en donde nacen y en el cual se encuentran durante todas sus vidas.

Por ello, los seres humanos son capaces de asignar un significado a los objetos, es más, sólo mediante la asignación de un significado un objeto se convierte en tal. Toda realidad significativa existe porque nuestros ancestros y las personas que forman parte del entorno en el cual se habita le han otorgado un significado y a éste se le otorga validez.

Foucault le asignó un papel clave al estudio de los dispositivos o la manera en la cual se institucionaliza el saber, como la base de la acción social que construye la realidad, un dispositivo es una síntesis, un interjuego permanentemente en movimiento, de un conocimiento que se construye en el lenguaje, las acciones y materializaciones. Sin embargo, en este caso, no se estudiaron dispositivos del poder o instituciones como la religión, la educación o las prisiones, sino los discursos de los jóvenes.

El discurso es el concepto más abstracto situado en el nivel de la declaración, el hilo discursivo en contraste es concebido en el nivel de las expresiones concretas situadas en los textos. Se puede analizar un hilo discursivo de manera sincrónica y diacrónica. El hilo discursivo es el gran tema o tópico y puede contener a su vez subtópicos. Los fragmentos discursivos en el texto son la multitud de elementos que conforman un texto. Es el fragmento del texto que se refiere a un tópico o subtópico, varios fragmentos sobre el mismo tópico en un texto conforman un hilo discursivo,

son unidades del discurso que abonan al hilo discursivo⁷ (Jäger y Maier, 2011). Además, para este análisis se consideró la noción de evento discursivo. Tiene un sentido en los medios y en la política y aquí se entenderá como un suceso, un acontecimiento que influye el discurso. Ofrece un contexto que permite desarrollar el hilo discursivo. En este caso la biografía inicia precisamente con un evento discursivo: su primera experiencia o encuentro con internet. Por otra parte, la posición discursiva significa la toma de postura que asume quien enuncia, se trata de su perspectiva ideológica y su forma de ver el mundo.

El primer paso para operacionalizar el análisis del discurso es elegir y tratar los discursos para que puedan ser analizados. En este estudio el *corpus* de los discursos ya estaba establecido, fueron 19 biografías cortas que los propios jóvenes escribieron en línea. Por esta razón, no fue necesario transcribirlas como en el caso de las biografías o historias de vida que son recuperadas por el entrevistador a través de la entrevista oral.

En este análisis se consideró un solo tópico o hilo discursivo que fue la diacronía de la cotidianidad tecnológica de los jóvenes, a través de sus biografías. La noción de cotidianidad se entendió, como ya se mencionó, con base en los planteamientos de Giddens (2001) que explica que cuando las prácticas de los actores sociales se van naturalizando constituyen el orden social. La cotidianidad tecnológica se refiere a las prácticas de interacción con internet y como señalaron los autores mencionados en el breve estado del arte presentado en este texto, el énfasis se centra en el sentido que los actores le otorgan a esta interacción en sus vidas y no solamente a comprender a la tecnología con base en el equipamiento y el acceso. La pregunta que guió las biografías en la red, fue: ¿cómo se incorporó internet en sus vidas?

⁷ El análisis del discurso contempla otras variantes en el análisis como el plano o ubicación social desde la cual el habla toma lugar, esta perspectiva de análisis no fue contemplada dado que el objetivo fue recuperar el discurso desde un mismo plano o tipo de actor social: los estudiantes universitarios y no hacer una comparación entre ellos con otros. Tampoco se trabajaron los posibles nudos discursivos que se definen como los otros campos con los cuales se entrelazan el hilo discursivo central, sin duda ésta es una agenda muy interesante que queda pendiente.

Para este fin se revisaron cuidadosamente las narrativas escritas y se identificaron, en una primera etapa, los subtópicos derivados del tópico o hilo discursivo principal. Con base en ellos se analizaron y clasificaron los fragmentos del discurso que fueron los enunciados. La clasificación inicial tuvo algunos ajustes porque ciertamente, como lo advierte la metodología, se integraron algunos en conjuntos y a su vez, otros se dividieron en más de uno. Los subtópicos con los cuales finalmente se trabajó fueron seis: el primero se refirió a su relato sobre su primer contacto con internet, en el cual se fundió el lugar y las personas involucradas en ello; el segundo se refirió al primer uso que le dieron a internet y el tercero fue sobre sus primeras impresiones en torno a internet; estos subtemas constituyeron el evento discursivo sobre sus inicios en internet. El cuarto derivó en un subtema que no se tenía contemplado y que fue central, el relato sobre cómo evolucionó su interacción con la red; el quinto fue la descripción sobre las prácticas que actualmente realizan en internet y el sexto subtópico trató de los posicionamientos de los jóvenes; no todos trataron este tema en las biografías. Estos últimos tópicos son los que permitieron inferir los sentidos que adquiere internet en sus vidas cotidianas.

Enseguida se presentan los resultados del análisis de estos subtópicos a partir de tres apartados para facilitar su comprensión. El primero agrupa lo referente a su iniciación, que corresponde a los primeros tres subtemas; es decir, los relatos sobre el contexto en el cual se dio su primer encuentro con internet y los primeros usos e impresiones que surgieron de ello. Un segundo apartado describe la evolución que se dio desde sus primeras experiencias en la red hasta su actual cotidianidad, distinguiendo los eventos discursivos que señalaron como claves en la evolución de sus biografías. El tercer apartado describe los hallazgos sobre los posicionamientos y el sentido que adquiere internet en sus vidas.

La iniciación en la red

Este grupo de universitarios, quienes se encontraban entre los 18 y 25 años de edad no eran del todo nativos digitales, si por esto entendemos en sentido estricto que nacieron ya en un ambiente con acceso a esta tecnología. La mayoría relata que su primer contac-

⁸ Los no
nima.

to con internet fue durante la secundaria, y los menos, a finales de la primaria.

Creo que en general, a mi generación la curiosidad de crear una cuenta de correo electrónico e involucrarse en las prácticas de internet le ocurrió en la secundaria, pero me he dado cuenta que la edad en que comienzan las prácticas actualmente va a la par de iniciar a leer y escribir (Carmen, 18 años).⁸

Algunos tuvieron una computadora personal antes en su hogar, pero sin acceso a internet. Los lugares en donde principalmente se dio este encuentro fueron en las instalaciones de la propia secundaria, ya sea que iniciaron su uso en la clase de computación o acudiendo a la biblioteca de la escuela en donde se ofrecía este servicio. Sin embargo, el lugar que prevaleció para relatar descubrimientos y experimentación en la red fue el cibercafé. Posteriormente, narraron cómo se logró tener internet en el hogar recordando aún la modalidad vía telefónica a inicios de este siglo, lo que constituía un obstáculo para su uso dado que aún competía con la telefonía fija en casa y sólo podía usarse uno a la vez. Las personas que rodean este evento discursivo son los padres, pero no como instructores del uso de internet sino como proveedores de su primera computadora y posteriormente al contratar el servicio de la red en el hogar. Los protagonistas en el acompañamiento del primer encuentro generalmente son amistades, primos y los hermanos, todos jóvenes al igual que ellos. Estos actores son quienes los inician en prácticas realmente significativas para ellos, entre la que sobresale el *chat*. Narran complicidades en el descubrimiento de prácticas emocionantes que ahora definen como peligrosas.

Comencé a ir a los cibercafés con mi prima, entrábamos al Latinchat, yo tenía catorce años y mi prima era más grande sólo por algunos meses, algo que me desagradaba es que ella mintiera, por ejemplo le preguntaban cuántos años tenía y ella decía que veinte. La persona que atendía el lugar

⁸ Los nombres de los estudiantes han sido cambiados para mantener su identidad anónima.

siempre estaba al pendiente de lo que platicábamos, y una vez se levantó de su silla donde estaba y contestó rápidamente por nosotras, porque nos preguntaron que si alguna vez habíamos hecho el *cyberamor* (Carmen, 18 años).

Una constante al describir su primer encuentro con internet fue el tener por primera vez su correo electrónico, resultó un evento discursivo en sí porque inauguró su existencia en la red. Explicaron que preguntar por el correo era clave entre compañeros y amigos; por ello, fue una de las primeras prácticas que indagaron cómo llevar a cabo.

Cuando empecé a entrar a internet fue en secundaria porque yo veía que otros compañeros tenían correo y me dieron celitos y dije ¿por qué yo no? (José, 25 años).

Los primeros usos que le dieron a internet fueron las prácticas sociales como el correo electrónico para acceder al chat o el Messenger entre personas conocidas y desconocidas. Asimismo, las prácticas de entretenimiento como dibujar a través del Paint, el revisar sitios de caricaturas como Cartoon Network, bajar música, ver los resultados deportivos en Foxsports, revisar sitios sobre sus programas favoritos como Big Brother, aprender a usar buscadores como Yahoo y Terra y descubrir las redes sociales, primero MySpace y Hi5 y posteriormente Facebook y Twitter.

Paralelamente, en la secundaria se fueron gestando los primeros requerimientos de búsquedas de información en internet y esto dio lugar a que adquiriera además un sentido de apoyo académico; sin embargo, señalan que el aprendizaje lo encontraban también en otras prácticas.

En su mayoría relataron cierta confianza en el manejo de internet, que les resultó sencillo aprender; sin embargo, hubo casos que subrayaron su condición de novatos y de ingenuidad.

Mis inicios en la red fueron humillantes. La verdad nunca había usado internet hasta el último año de secundaria, una compañera me enseñó a copiar un texto de las páginas y pegarlo en documentos de Word (Amalia, 18 años).

Los recuerdos de los primeros usos que le otorgan a internet van ligados con una reflexión sobre lo que implicaba la curiosidad por lo desconocido, sin ser del todo conscientes de los riesgos, la necesidad de ampliar sus horizontes y lo mucho que han evolucionado en el dominio de esta herramienta desde entonces. Tal como lo señalan McMillan y Morrison (2006) internet forma parte del crecimiento y la maduración natural de los jóvenes, es decir *coming of age with the internet*, resulta necesario continuar con este tema de estudio en las siguientes generaciones, dado que la iniciación con internet de la generación que fue objeto de este estudio claramente coincidió con los inicios de internet en la sociedad de Aguascalientes. Las posibilidades de internet y sus modalidades siguen incrementándose, por ello, sin duda será de otra naturaleza la maduración de los jóvenes en las generaciones siguientes, particularmente de quienes “desde que recuerdan” tienen acceso a internet en su hogar. Por otra parte, es preciso distinguir: ¿cuál será la realidad para los jóvenes sin acceso a él desde el hogar y la familia?, ¿cuál será su situación para enfrentar la desigualdad en tiempos cada vez más atravesados por la lógica de la sociedad en red?

El “descubrimiento” de las posibilidades de la red

La palabra que con mayor frecuencia emplearon para describir sus primeras impresiones sobre internet fue “descubrí”; sin embargo, esta palabra no se limitó a explicar las primeras impresiones, sino que dio cuenta de una evolución de descubrimientos que va desde el manejo básico de la red hasta encontrar su sentido en su profesión y en general en el estilo de vida que están proyectando vivir en su adultez. En un principio se separó el subtema de las primeras impresiones en internet de los usos que le otorga actualmente; sin embargo, fue muy claro que para estos jóvenes no son tópicos separados. Su interacción con internet se mantiene motivada por un permanente descubrimiento de sus posibilidades que va a la par de la maduración de sus intereses y como personas.

Los primeros descubrimientos coinciden entre las diecinueve biografías —salvo algunas excepciones— centrados en el aprendizaje de las funciones básicas y principalmente su interés por prácticas sociales entre pares; paulatinamente esto va cam-

biando y a pesar de que se mantienen varias en común se va distinguiendo su individualidad.

Ahora imagínense qué tan fascinado estaba cuando descubrí que por medio de internet se podía uno comunicar con otras personas que estaban a una gran distancia (Daniel, 21 años).

En el bachillerato descubrí los libros digitales, son una maravilla, me ahorra dinero en libros y disfrutaba mucho tiempo en la red. Aunque siendo sincera después preferí mis libros porque las letras de la computadora se movían y me dañaba la vista (Nora, 22 años).

En las biografías relataron que hay una etapa en la cual se intensificó el uso de la red, generalmente ocurrió en la preparatoria por los requerimientos sociales, académicos y el paulatino descubrimiento de nuevas modalidades que coinciden con sus intereses. Internet fue una herramienta que les permitió un mayor contacto con sus nuevas amistades, actividades sociales y apoyo para las tareas escolares. El avance en el conocimiento de las posibilidades en internet coincide con su búsqueda por definir sus intereses, incluso la elección de carrera. Comentan que en este periodo algunos entraron en conflicto con sus padres por el tiempo que le dedicaban; al ingresar a la universidad esto se diluyó. Las razones fueron porque se terminó la dificultad técnica para acceder a internet a través de la telefonía fija, el adquirir su propia computadora portátil, que pasaban más tiempo fuera del hogar y en general que sus padres les fueron otorgando mayor respeto y confianza para su uso.

Además de la adicción a las redes sociales, explicaron que también es un periodo cuando se vuelven *fans* de distintas formas culturales, de música, series, literatura como *Harry Potter*, *animé* y mangas japonesas, música y bandas.

Llegó mi época de Pottermanía y me pasaba revisando todos los rumores de las películas y veía las fotos [...]. Ahí llegó mi época de *chatear* por Messenger por horas enteras con un chavo que me gustaba, ya empezaba a utilizar internet para hacer mis tareas de la secundaria. Cuando entré a la

prepa internet era algo indispensable para mi vida, el Messenger era indispensable y conocí las redes sociales, el Hi5 fue la primera que abrí porque todas mis amigas tenían y quería ser *cool* (Tatiana, 21 años).

Posteriormente, en la universidad estas actividades van disminuyendo debido a que aumentan las exigencias académicas.

Otra palabra que emplean frecuentemente en sus discursos además de “descubrí” es la de “horizontes”. Internet les abre el horizonte en distintos aspectos sobre el mundo en general, sobre sus gustos y de manera muy clara para avanzar en el conocimiento de la carrera que han elegido. Coincide con una mayor habilidad en el manejo de varias de las habilidades de internet y con el aprendizaje del inglés.

Mis papás pagaron por un proveedor de internet y pude por fin comenzar a navegar desde mi casa, logrando así ampliar mis horizontes tecnológicos, pues gracias a que ya era más grande, mis intereses por la tecnología estaban más desarrollados. Debido a esto, comencé a desarrollar mi segundo idioma, el inglés, de manera temprana pues muchas veces el contenido en internet no estaba en español (Renato, 22 años).

Otro elemento de maduración que describen es el aprender a emplear internet con precaución para cuidar su privacidad, algunos narraron que fueron conscientes de ello a partir de lecciones dolorosas, aprendizaje que también se comparte en la red.

En las biografías describen la variedad de prácticas que realizan actualmente; éstas coinciden con las que se recopilaban a lo largo de los diarios que llevaron posteriormente.⁹

Ahora lo uso para todo, para tareas, investigaciones, entretenimiento que va desde un juego hasta ver videos, series, películas, como medio de comunicación, trámites de cual-

⁹ Las prácticas en la red fueron contabilizadas en términos de frecuencia, se presentan de la mayor a la menor: sociales 28.75%, entretenimiento 23.55%, académicas 15.43%, información sobre lo público 13.29, información para uso personal 7.62%, políticas 4.84%, lúdico creativas 2.41, comerciales 2.39%, laborales 1.02 y trámites administrativos 0.7%.

quier tipo, lo cual te ahorra tiempo, reservaciones y todo lo que se pueda imaginar. La red es un mundo de información (Regina, 22 años).

Tanto en las biografías como en los diarios las principales prácticas que describieron fueron las sociales, las cuales en general se realizan en las redes sociales como Facebook, MySpace, Hi5 y a través de Skype para comunicarse con amigos y familiares. El entretenimiento se consume principalmente en la red, converge con los medios electrónicos tradicionales ya que se ven películas, géneros televisivos, principalmente series, se escucha radio, música, se juega solo o en red y el canal de YouTube ofrece varias modalidades de interés para los jóvenes, tanto producciones realizadas por instituciones como independientes, incluso de otros jóvenes, lo que acrecienta su interés. Por ser universitarios indudablemente aparecen varias prácticas referidas a su quehacer como estudiantes, la búsqueda de información, lecturas, apoyos visuales, el trabajar en equipo y modalidades de interacción con el profesor.

Las prácticas que se definen como información para usos personales son aquellas a través de las cuales se busca información para resolver o apoyar asuntos de la vida cotidiana, como tutoriales para trabajar algo en la propia red, cocinar, arreglar un aparato, mapas, organizar viajes, moda, salud, consultar horarios y tarifas de espectáculos, entre varias opciones que los jóvenes van incorporando para tener información y resolver decisiones del día a día. Las prácticas de información sobre asuntos públicos se refieren a leer las noticias en distintas modalidades, sean periódicos, revistas, agencias de noticias o sitios que les permiten seguir los acontecimientos públicos.

Aquellas sobre lo político, lúdico-creativas, comerciales, laborales y de trámites administrativos tuvieron porcentajes menores en el registro de los diarios. Sin embargo, es necesario señalar las lúdico-creativas, que se refieren a la capacidad de los jóvenes para crear contenidos propios en la red. Éstas corresponden a los intereses más particulares de cada joven, los estudiantes de Letras explicaron cómo participan en foros de rol creando personajes y relatos en red o escribiendo sus propios textos en sitios como Tex-

tale o compartiendo sus textos con otros autores en redes más privadas.

Asimismo, explicaron sus actividades con respecto a editar imágenes y colocarlas en su sitio o el caso de los estudiantes de ingeniería en sistemas que participan en juegos competitivos sobre tecnología.

Sobre el tema de los eventos discursivos, el primero fue sobre sus primeras experiencias en la red, la mayoría de las biografías iniciaron de esta manera y en algunos casos explicaron un poco antes su contacto con una computadora. Posteriormente, un evento discursivo importante fue el adquirir un correo electrónico o *nick name*, apareciendo con una identidad en la red y lo que llamaron el inicio de “su conexión permanente”, o “su vida en la red” reforzada ahora con la telefonía móvil. Los jóvenes distinguieron sus primeras experiencias y el uso esporádico de internet a su inclusión definitiva en su vida cotidiana; para la mayoría de los casos, esto sucedió durante la secundaria o la preparatoria y se ha ido intensificando.

Años después, durante la secundaria, comenzó “mi conexión permanente” y el uso diario de internet (Renato, 22 años).

Mi hermano puso un cibercafé y luego se fue a Monterrey y me dejó a cargo, fue ahí donde empezó bien mi vida en la red, como quien dice, puesto que ahí hice mi Metroflog, MySpace y Hi5, empecé a usar YouTube y hasta creé una cuenta donde subía vídeos editados por mí, veía partidos de fútbol online, hacía investigaciones que me encargaban... (Octavio, 20 años).

Sólo en unos casos se señalaron otros eventos significativos como el haber conocido a un novio o a su actual esposo en la red y la satisfacción de un joven por haber generado un *blog* con mucho éxito que le ha dado una alta popularidad.

En ese periodo conocí a mi esposo por internet, en una página donde encuentras amigos, fue muy extraño, me mandó un mensaje que quería conocerme, después de un mes lo

agregué y comenzamos siendo amigos por un año, después lo conocí en persona (Nora, 22 años).

Nació *Give me a Break*, mi amado *blog* personal, nada me ha divertido más en mi vida que escribir en mi *blog*, me ha abierto horizontes que jamás pensé que existirían, si antes me gustaba hablar de algunas cosas con gente de diferentes culturas, ahora me la pasaba la mitad del día leyendo y comentando sobres sus vidas diarias y sus maneras de pensar, tanto me adentré en ese mundo, que de pronto mi *blog* estaba *rankeado* entre los cien más populares de México (José, 25 años).

El sentido de internet en la vida cotidiana

En el caso de otros análisis del discurso es muy claro distinguir diferentes posicionamientos, incluso opuestos o contradictorios entre sí, pero en los discursos de estos jóvenes prevaleció la coincidencia. En las temáticas en donde se van separando es al dar cuenta de sus propios intereses profesionales, personales y sobre el estilo de vida que comienzan a adoptar.

Se coincide fundamentalmente en la manera en la cual internet se ha incorporado a su cotidianidad explicando cómo forma parte ya de una rutina.

Hasta la fecha, mi rutina consiste en checar mis sitios de preferencia diariamente, estar conectado en la mensajería instantánea, escuchar música por internet y muchas veces buscar contenido nuevo en la red, el cual pueda checar una o varias veces (si se trata de algún portal de tecnología con foros y noticias) (Renato, 22 años).

Diario en el trabajo checo mi correo porque mi jefa me manda trabajos, mis tutores correcciones y compañeros tareas y notas al correo grupal, ahora reviso mi Facebook y hago eventos, enlaces, mando frases, juego y además en esa red social entro a la librería de Google a consultar libros para mi tesis. Checo noticias, leo el periódico de México, entro a Jango.com, una página padrísima donde encuentro toda la música que requiero y más, platico en Messenger, Facebook y Skype con mis amigos y familia... (Cristina, 22 años).

Cada joven, en su biografía y posteriormente en sus diarios, identificó sus rutinas en la red, las cuales generalmente inician revisando correos y redes para contestar mensajes, la lectura de noticias, el conectarse a un programa radiofónico o a música y el dedicar segmentos de su día a las tareas escolares, distinguiéndolos de sus tiempos dedicados al entretenimiento y a sus prácticas sociales. Hay que subrayar que estas últimas permean las primeras dado que, como explicaron estos jóvenes, la comunicación con los otros es inmediata y pueden interrumpir la tarea que se realiza y se decide contestar o no en ese momento. Un rasgo clave de internet es que se ha vuelto un soporte en donde convergen todos los demás medios y además de ello varias prácticas elementales en la vida diaria; sin embargo, con la capacidad de ser “libre” como ellos lo describieron, al referirse que pueden elegir qué usar y cómo emplearlo.

Lo que me gusta de la red es que te permite llegar hasta donde tú quieras, conocer el mundo por medio de fotos, llegar al fondo del mar por medio de fotos y charlar con gente con la que nunca te pasó por la cabeza charlar (María, 21 años).

Otra característica significativa que le otorga sentido a internet en su vida cotidiana es que su uso no es estático, ha evolucionado a la par de su propio desarrollo y maduración como personas, permitiéndoles ir descubriéndose a sí mismos acompañados y apoyados por ella, dado su valor no como artefacto material, sino por su valor informacional, de comunicación y colaboración con otros actores sociales.

Me gusta de internet la facilidad para comunicarte con los demás a miles de kilómetros y todo eso, pero los foros de debates o investigaciones me vuelven loco, el saber las ideas de los demás se ha convertido en parte de mi quehacer, de mi día. Actualmente participo en varios foros relacionados con mi carrera acerca de salud animal, productos de origen animal, reproducción y estuve en un foro acerca de qué pensábamos de las decisiones del gobierno actual y cómo nos afectan, pero creo que lo censuraron o caducó la página (Juan, 20 años).

De hecho, un par de escritoras, de origen argentino, ahora son mis "betas" de redacción. Sé que es un tanto confiado entablar amistades con personas por este medio, pero nos unen muchos gustos e intereses y confío. La oportunidad de conocer a personas de otros países por medio de gustos comunes me es grato, obviamente tomando las precauciones debidas, pero no por ello me privo de la oportunidad que la red ofrece (Sarah, 20 años).

Intuyen las lógicas que vienen además de constituirse a través de sus prácticas en gestores. Comprenden el valor de vivir en red, sin dejar de reconocer las estructuras globales, políticas y económicas que los trascienden.

Los sentidos que adquiere internet no son todos positivos, existe una fuerte autocritica de los jóvenes hacia el mal uso que le dan que se refleja en dependencia y adicción, sobre todo a las redes sociales. Los propios jóvenes distinguen el valor comunicacional del internet del abuso en la revisión de las vidas de los demás, en los excesos de la visibilidad en la red que definen como una manifestación de egolatría y vanidad y los riesgos que puede implicar. Además, está la adicción a los diversos juegos cuando se sobrepasa el dedicarles un tiempo razonable. Estas actividades restan tiempo al descanso, al deporte, al estudio o a la convivencia familiar.

Las actividades que más me gustan en la red son, claro, la adicción al Facebook y Twitter, creo que la curiosidad de saber sobre la vida de los demás nos tiene asombrados aunque a mí en lo personal ha llegado a afectar mi vida privada y siento que se pierde esa parte de hablar con las personas y de no clasificarlas por lo que hacen con sus vidas (Juan, 20 años).

No tengo Facebook pues se me hace demasiado invasivo a la privacidad en mi opinión, pues te pide dar tu nombre real y datos personales que están expuestos y disponibles a quien lo quiera ver, lo cual en mi experiencia en internet puede llegar a ser muy peligroso (Anahí, 19 años).

Notas para continuar la agenda

Como se comentó al inicio de este texto, lo que aquí se comparte es el análisis de los resultados parciales de una investigación más

amplia y como suele suceder una vez que se ha concluido un estudio quedan claras nuevas tareas a realizar. La agenda de los estudios sobre jóvenes y tecnologías de información y comunicación se han incrementado; sin embargo, se mantiene pertinente porque es necesario comprender los cambios pasados y los que se darán en un futuro próximo para poder dar cuenta de cómo cobra forma la sociedad de la información en contextos situados. Por ello, para avanzar en la agenda de investigación sobre este tema sería deseable la exploración de la veta narrativa, a través de las diversas formas que adquieren los relatos del yo en la actualidad, tanto a manera de los que ya existen escritos en la propia red como los que se pueden crear a partir de un estudio en colaboración con diversos actores sociales.

En este sentido queda pendiente en la agenda considerar la diversidad de los propios jóvenes, particularmente de aquellos que no se encuentran totalmente incluidos social ni digitalmente. Por otra parte, se requieren estudios que aborden la diversidad de las prácticas en internet, los cuales empiezan a delinearse con claridad. Es decir, además de las prácticas sociales y de entretenimiento que son las más visibles, es necesario indagar en otros aspectos como las informativas, académicas, comerciales, de trámites y las de naturaleza lúdico-creativas para comprender de manera matizada lo que acontece en la vida en la red. Precisamente, en este sentido se requiere una mayor vinculación con el conocimiento que generan las estadísticas sobre usos de internet periódicamente. Los estudios cualitativos constituyen una base invaluable para cuestionar las categorías e *ítems* que se emplean para recopilar la información; además, sería pertinente analizar las distintas categorías que se emplean, entre encuestas, para potenciar la capacidad de compararlas entre sí. En general, existe escaso trabajo de análisis entre ambas perspectivas, mutua reflexión y colaboración.

Tal como señala Castells (2002), "la tecnología es sociedad", a través de estas biografías queda claro que internet forma parte de la vida cotidiana de los jóvenes, en una mutua influencia porque realmente no es una interacción entre el hombre y un artefacto tecnológico, sino la interacción entre actores sociales a través de la tecnología. Como en el pasado, la tecnología en gran me-

dida va asumiendo los valores y el sentido de vida que le otorgan quienes la emplean. En consecuencia, el quehacer de los adultos es apoyar la formación de los jóvenes principalmente con las enseñanzas del pasado, en la amplia herencia cultural e histórica que puede orientarlos para tomar las decisiones correctas ante los desafíos de su tiempo.

Bibliografía

- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2002). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, vol. I (4ª. ed.). México: Siglo XXI Editores.
- Giddens, A. (2001). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Jäger, S. y Maier, F. (2010). Theoretical and methodological aspects of foucauldian critical discourse analysis and dispositive analysis. En Wodak, R. y Meyer, M. *Methods of critical discourse analysis*, second edition (pp.34-31). Great Britain: SAGE.
- Jones, S. (2002). *The Internet goes to college. How students are living in the future with today's technology*, Pew Internet & American Life Project. Recuperado de: http://www.pewinternet.org/files/old-media/Files/Reports/2002/PIP_College_Report.pdf.pdf
- Margulis, M. y Urresti, M. (2008). La construcción social de la condición de juventud. En Cúbides, Laverde y Valderrama (Eds.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp. 3-21). Bogotá: Siglo del Hombre Editores/Universidad Central.
- Mead, M. (2006). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Barcelona: Gedisa.
- McMillan, S. y Morrison, M. (2006). Coming of age with the internet. A qualitative exploration of how internet has become an integral part of young people's lives, *New Media & Society*, 8 (1), 73-95.
- Padilla, R. (2013). El sentido de las prácticas políticas de los jóvenes en internet. Análisis de la EJIPP 2012. En Cornejo, I. y Guadarrama, L. (Coords.), *Culturas en comunicación. Entre la vocación intercultural y las tecnologías de la información* (pp. 127-152). México, D.F.: Tintable/UAM-Unidad Cuajimalpa/UAEM/.
- Padilla, R. (2014). Ciudadanía política en la red. Análisis de las prácticas políticas entre jóvenes universitarios, *Comunicación y Sociedad*, nueva época, 21, 71-100.

- Reguillo, R. (2000). Anclajes y mediaciones de sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo. *Revista Universidad de Guadalajara*, 17, 50-55.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Tully, C. (2003). Growing up in technological worlds: How modern technologies shape the everyday lives of young People. *Bulletin of Science Technology & Society*, 23 (6), 444-456.
- Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, 68 (3), 551-580.
- Zermeño, A. (2000). *Fragmentos de cotidianidad televisiva y otras tecnologías*. México: Universidad de Colima/Universidad de Guadalajara/CONACYT.